

ANUARIO DE HISTORIA DE LA IGLESIA

REVISTA DEL INSTITUTO DE HISTORIA DE LA IGLESIA DE LA UNIVERSIDAD DE NAVARRA
PAMPLONA, ESPAÑA / FUNDADA EN 1992
2016 / VOLUMEN 25

DIRECTOR

Santiago Casas
UNIVERSIDAD DE NAVARRA
scasas@unav.es

COMITÉ EDITORIAL / EDITORIAL BOARD

SUBDIRECTOR / ASSISTANT DIRECTOR

Fermín Labarga
UNIVERSIDAD DE NAVARRA
flabarga@unav.es

VOCALES / COMMISSION MEMBERS

Javier Escrivá Ivars
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

Eloísa Ramírez Vaquero
UNIVERSIDAD PÚBLICA DE NAVARRA

Javier Vergara Ciordia
UNED, MADRID

Álvaro Fernández de Córdova
UNIVERSIDAD DE NAVARRA

SECRETARIO / EDITORIAL SECRETARY

Carmen José Alejos
UNIVERSIDAD DE NAVARRA
calejos@unav.es

ANUARIO DE HISTORIA DE LA IGLESIA
ES LA REVISTA DEL INSTITUTO DE
HISTORIA DE LA IGLESIA DE LA
UNIVERSIDAD DE NAVARRA. SE INICIÓ
EN 1992 Y SE PUBLICA TODOS LOS
AÑOS EN EL MES DE MAYO. PRESTA
ESPECIAL ATENCIÓN A LA HISTORIA
ECLESIASTICA, RELIGIOSA, TEOLÓGICA
Y ARTÍSTICA. SU PRIMER DIRECTOR
FUE EL PROFESOR JOSEP-IGNASI
SARANYANA (1992-2009).

CONSEJO ASESOR / ADVISORY BOARD

PRESIDENTE

Domingo Ramos-Lissón
UNIVERSIDAD DE NAVARRA (España)

**Mons. Pio Gonçalo Alves
de Sousa**
UNIVERSIDADE CATÓLICA
PORTUGUESA, BRAGA (Portugal)

José Andrés-Gallego
CSIC, MADRID (España)

Mauricio Beuchot, op
UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO

Walter card. Brandmüller
PONTIFICIO COMITATO DI SCIENZE
STORICHE (Ciudad del Vaticano)

Ernst Dassmann
FRIEDRICH-WILHELMS-
UNIVERSITÄT, BONN (Alemania)

Arturo V. Dávila Rodríguez
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO

Mariano Delgado
UNIVERSITÉ DE FRIBOURG (Suiza)

Hubertus Drobner
THEOLOGISCHE FAKULTÄT
PADERBORN (Alemania)

Juan Guillermo Durán
PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA ARGENTINA

Alberto Ferreira
SEATTLE PACIFIC UNIVERSITY,
SEATTLE (Estados Unidos)

Enrique García Ahumada, fsc
UNIVERSIDAD CATÓLICA SILVA
HENRÍQUEZ, SANTIAGO DE CHILE (Chile)

Alessandro Ghisalberti
UNIVERSITÀ CATTOLICA DEL
SACRO CUORE, MILANO (Italia)

Pilar Gonzalbo Aizpuru
EL COLEGIO DE MÉXICO,
MÉXICO DF

Johannes Grohe
PONTIFICIA UNIVERSITÀ DELLA
SANTA CROCE, ROMA (Italia)

Julián Heras Díez, ofm
ACADEMIA NACIONAL DE
LA HISTORIA DEL PERÚ

Enrique de la Lama
UNIVERSIDAD DE NAVARRA (España)

Celina Lértora Mendoza
CONICET, BUENOS AIRES (Argentina)

Luis Carlos Mantilla Ruiz, ofm
ACADEMIA COLOMBIANA DE
LA HISTORIA (Colombia)

Pedro Rodríguez
UNIVERSIDAD DE NAVARRA (España)

Giovanni Maria Vian
UNIVERSITÀ DI ROMA I -
LA SAPIENZA (Italia)

refiere al Concilio aunque todo él está impregnado del evento. También se recogen las vacaciones, peregrinaciones y viajes de Felici, especialmente el que hizo a España en 1967 recién nombrado cardenal.

Antes de entrar en el contenido conciliar del Diario creo que se debe destacar la espiritualidad del autor, puesta de manifiesto especialmente en las páginas dedicadas a la preparación conciliar. En ellas, Felici va recibiendo diversos encargos (que le apartan de otros) pero que suponen una constante promoción. Felici, que recoge algunos apuntes de sus ejercicios espirituales, se muestra en todo momento como una persona que sólo quiere servir al papa y a la Iglesia y que si por él fuera rechazaría todos los honores y nombramientos. En este aspecto se identifica totalmente con Juan XXIII (a quién se encomienda desde el momento de su muerte) que aborrece del ambiente de «carrierismo» presente en algunos eclesiásticos de su *entourage*. Esa preocupación la extiende Felici al Seminario de Roma (en claros problemas de liderazgo) de donde es sacado para dedicarse al Concilio pero que nunca abandonará del todo a pesar de sus múltiples ocupaciones; y al Capítulo de San Pedro, siendo su Vicario, en representación del Arcipreste que era el Secretario de Estado. Aunque este aspecto espiritual sea secundario al contenido conciliar del Diario me parece que es una de las actitudes que más llaman la atención al lector.

Respecto al Diario, podríamos decir que hay cuatro protagonistas principales. Juan XXIII y Tardini (hasta sus respectivos fallecimientos), y Pablo VI y Felici. La posición de Felici respecto al Concilio es la menos interesante, aunque no se muestra como un mero ejecutor sino que presenta sus propuestas, juzga las actuaciones, sale al paso de las críticas y de las trampas que le tienden y se presenta en todo como un fiel seguidor de Tardini y de los papas conciliares.

Su formación jurídica le proporciona un especial equilibrio que le es reconocido al encargársele organizar el primer sínodo de los obispos (Felici no es entusiasta), presidir la Comisión para la interpretación de los decretos del Vaticano II y la Comisión para la revisión del Código de Derecho Canónico.

El Diario transcribe los contenidos y las impresiones de todos los encuentros con Tardini y con los dos papas que durante meses fueron casi cotidianos. Sin lugar a dudas esta es una de las mayores riquezas del presente volumen. De los múltiples temas que se pueden poner de relieve, destacaría la denuncia de las guerras internas en la curia por parte de Juan XXIII; la preocupación por la duración del Concilio (Juan XXIII quería acabarlo en 1963), especialmente en Pablo VI que desea concluirlo a toda costa en 1965; el malestar del mismo papa por la labor de los peritos (su intemperancia) y de los cuatro moderadores (poco moderados en opinión de Felici); el tema del celibato sobre el que Pablo VI advierte que conviene prepararse para lo que viene (1964) y más adelante (1965) que no se toque en el Concilio; un fenómeno típico del Concilio: respeto por el Papa pero no se hace caso de sus órdenes o disposiciones; la opinión sobre los ataques a Pío XII, obra de los comunistas según el pontífice bresciano... El volumen está repleto de anécdotas significativas del momento y de la personalidad de los protagonistas como cuando Pablo VI manifiesta su malestar porque varios obispos han ido a ver *El Evangelio según S. Mateo* de Pasolini.

El 6 de diciembre de 1965 Pablo VI en su audiencia privada exclama con alivio: *Nunc dimittis!* y Felici anota en su diario: *Il Concilio è costato molto al Papa*. En definitiva, un volumen imprescindible que pone un broche de oro al cincuentenario del Vaticano II.

Santiago CASAS
Universidad de Navarra

Alberto MELLONI (dir.)

Atlas histórico del Concilio Vaticano II

PPC, Madrid 2015, 280 pp.

Coincidiendo con el final de los festejos por el cincuentenario de la celebración del Concilio Vaticano II, la editorial PPC nos ofrece en español el Atlas histórico del Concilio publicado en italiano por Jaka Book y comprometida su publicación en otras lenguas (ya está disponible en polaco). La producción sobre el Concilio se ha incrementado de forma notable en estos últimos años y los instrumentos de descripción también han proliferado, desde páginas web dedicadas al evento conciliar hasta este Atlas que prácticamente era lo último que faltaba en materia de apoyo para el estudioso.

Evidentemente, el atlas ofrece un formato generoso aunque por la materia abordada no puedan abundar los mapas ni las localizaciones al uso típico de los atlas convencionales. En ese sentido, sí que ofrece un diseño gráfico atractivo y muy claro con muy buenas fotografías, gráficos, textos destacados y todo ellos con unas fuentes y tamaños adecuados que permiten encontrar fácilmente lo que se busca.

El Atlas incorpora abundante texto y bibliografía y aborda en sus diversos capítulos una visión de conjunto de los concilios en la historia de la Iglesia, el desarrollo del Concilio Vaticano II, la teología que influyó en el Concilio, la historia de los diversos documentos y algunos «focos» como la planimetría del aula conciliar, los medios

técnicos usados para el recuento de votos, el número y composición de los grupos episcopales, sus residencias en Roma, peritos, observadores, auditores, medios de comunicación y los «Destinos» de los participantes que más tarde llegaron al solio pontificio.

Desde mi punto de vista, una gran aportación del Atlas es la presentación de todos los miembros de las distintas comisiones, peritos, observadores-delegados, auditores, lista de congregaciones y temas tratados en cada una, lista de padres conciliares, tantos por ciento por países o los componentes de órdenes religiosas, todo ello con una infografía muy clara. Cualquiera que haya manejado las Actas conciliares sabe hasta qué punto es complicado y lioso encontrar la composición de cualquier comisión conciliar o de los órganos directivos del Concilio. Estos puntos se consiguen plenamente en este Atlas.

Las coordenadas del tiempo y del espacio encuentran su verdadera dimensión en este Atlas, donde los 1.354 días de preparación y los 1.154 días de celebración se nos hacen presentes después de 50 años, para mostrar que el Concilio no es sin más un testimonio del pasado sino una historia viva y latente en sus textos y en su espíritu.

Santiago CASAS
Universidad de Navarra